OBITUARIO

Analía Gladys Autino (1962-2020)

M. Daniela Miotti

Programa de Investigación de Biodiversidad Argentina (PIDBA), Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán.

Ya en mis primeros años de Facultad sabía que los mamíferos eran mi gran pasión y, sin haber cursado la materia Vertebrados, me integré al PIDBA, un lugar donde estaban "los Profes" que trabajaban con mamíferos. Allí fue donde conocí a Analía en el año 1994. Ella estaba finalizando su Doctorado y yo comenzando la carrera y mi vida académica. Apenas dos años atrás, en 1992, Analía, junto a los Drs. Barquez y Ojeda y a un grupo de estudiantes, habían fundado el PIDBA, grupo al que perteneció toda su vida.

En octubre de 1996 defendió su Doctorado en la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo con un tema muy novedoso, e inédito para la Argentina, "Sistemática y biología de los murciélagos de las Yungas y sus ectoparásitos". Desde entonces dedicó su carrera a estudiar esos dos grandes grupos y sus asociaciones. Ese mismo año me tocó cursar la asignatura Vertebrados, donde Analía se desempeñaba como Auxiliar docente y donde ella iba a desarrollar una muy larga trayectoria durante 36 años.

Su vinculación con la cátedra de Vertebrados se inicia en 1984 cuando ingresa como Auxiliar Docente *ad honorem* y continuó ocupando los cargos de Auxiliar Docente de segunda categoría (1985-1990), Auxiliar Docente de Primera Categoría (1991-2009) y Jefa de Trabajo Prácticos entre 2009 y el presente.

Nuestras carreras Docentes fueron cruzándose en distintos momentos; en los años 1999 y 2000, trabaje a su lado como Auxiliar Docente estudiantil y desde el 2011 a la actualidad como Auxiliar Docente Graduada. Fueron innumerables las siestas y mañanas organizando y dictando prácticos, quejándonos del calor, tomando mates y poniéndole toda la onda y las ganas a la docencia.

Su carrera docente no estuvo restringida a la cátedra de Vertebrados ni a la carrera de grado, sino que también Analía era docente de la Maestría en Entomología, donde dictaba materias de especialidad y cursos, además de desempeñarse como docente en colegios secundarios.

En cada ámbito donde desarrolló su carrera, ella se involucró profundamente; ha sido Consejera por el estamento de Docentes medios, integró el Consejo de Posgrado, era miembro de la SAREM (Sociedad Argentina para el estudio de los Mamíferos) donde ocupó diversos cargos desde Vocal y Secretaria de la Comisión Directiva, Delegada Regional, hasta tesorera. Actualmente también era tesorera del PCMA (Programa de Conservación de los Murciélagos de Argentina) y era miembro de la Sociedad Argentina de Parasitología.

Nuestras carreras, como investigadoras y biólogas, también fueron cruzándose. La Dra. Autino fue miembro de la Comisión de Supervisión de mi tesis doctoral y juntas formamos parte de numerosos proyectos en el PIDBA. Compartimos viajes de campo, reuniones científicas, talleres y cursos, como también las reuniones de fin de año, los asados de cátedras, cumpleaños, casamientos y muchos otros festejos o logros de cada uno de los integrantes del grupo.

Su fallecimiento el 19 de noviembre, sumió en una profunda tristeza tanto a la comunidad científica como a la educativa. Sus alumnos y compañeros de trabajo se reunieron espontáneamente esa misma noche, para depositar flores y carteles en la puerta de entrada a la Facultad, para homenajearla, como fiel reflejo de lo que la vamos a extrañar, y para que la sociedad entera sepa que el Lillo estaba de luto... habíamos perdido a una compañera.